

Jubileo de los Trabajadores
Organicemos la Esperanza

"Así es la esperanza, sorprende y abre horizontes,
nos hace soñar lo inimaginable, y lo realiza"

Papa Francisco



COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA
PASTORAL SOCIAL Y PROMOCIÓN HUMANA
Subcomisión Episcopal para
la Acción Caritativa y Social
Departamento de Pastoral del Trabajo

Índice

INVITACION. D. Abilio Martínez, obispo de Osma-Soria y responsable de la Pastoral del Trabajo de la CEE	5
I. La esperanza cristiana está para ser visibilizada y siempre esperada.	7
II. El jubileo, la esperanza siempre es empezar de nuevo.	22
III. Venimos de una historia eclesial comprometida con el mundo obrero y del trabajo.	27
IV. Retos que se nos plantea para este peregrinaje de esperanza.	41
V. Organicemos la Esperanza.	48
PROPUESTA DE GESTO JUBILAR.	50



Jubileo de los Trabajadores y Trabajadoras
Organicemos la Esperanza

*"Así es la esperanza, sorprende y abre horizontes,
nos hace soñar lo inimaginable, y lo realiza"*
Papa Francisco

INVITACIÓN A CELEBRAR EL JUBILEO DE LOS TRABAJADORES

Queridos hermanos y hermanas:

El Jubileo de los Trabajadores va a tener lugar los próximos días del uno al cuatro de mayo en Roma. De España asistiremos un nutrido grupo de personas trabajadoras con el fin de celebrar el Jubileo como “Peregrinos de Esperanza” que buscamos la implantación del reino de Dios en nuestra sociedad.

El Papa Francisco ha subrayado en varias ocasiones la importancia del trabajo en la vida personal y social. No olvidemos lo que afirma en el n. 162 de su Encíclica *Fratelli Tutti* dedicada a la fraternidad y a la amistad social: “El gran tema es el trabajo. Lo verdaderamente popular —porque promueve el bien del pueblo— es asegurar a todos la posibilidad de hacer brotar las semillas que Dios ha puesto en cada uno, sus capacidades, su iniciativa, sus fuerzas. Esa es la mejor ayuda para un pobre, el mejor camino hacia una existencia digna”.

Quiero animar, con estas palabras, a que el Jubileo de las personas trabajadoras se realice también en las diversas diócesis de nuestra Iglesia que peregrina en España. El Departamento para la Pastoral del Trabajo de la Conferencia Episcopal Española ha preparado unos materiales que pueden dinamizar y ayudar a la celebración del jubileo en las diócesis. Estos materiales consisten en:

1. Unos guiones para la celebración de la Eucaristía y un Encuentro de Oración en torno a las fechas del 1 al 4 de mayo o bien en otras fechas que puedan parecer más convenientes dentro del Año Jubilar.
2. Una reflexión sobre lo que es un Jubileo dedicado a la esperanza y su significado para el mundo obrero y del trabajo.

3. Una propuesta de gesto o signo jubilar que nos acerque al mundo del trabajo.

Espero que estos materiales sirvan realmente de apoyo para el Jubileo de los Trabajadores. La Bula de convocación del Jubileo 2025 nos recuerda que la comunidad cristiana debe estar siempre dispuesta a defender el derecho de los más débiles y que debe abrir generosamente sus puertas, para que a nadie le falte nunca la esperanza de una vida mejor (Cfr. n.13).

Unidos fraternalmente en Cristo,

+ Abilio Martínez Varea
Obispo de Osma - Soria
Obispo Responsable del Departamento de
Pastoral del Trabajo de la CEE

I. LA ESPERANZA CRISTIANA está para ser visibilizada y siempre esperada.

Y el yobel¹ del jubileo sonó de forma imponente en la Plaza de San Pedro para 200.000 trabajadores y trabajadoras que se agolpaban en ese hermoso espacio creado por Bernini y lugar de encuentro para tanta gente del mundo que “peregrina” buscando sentido, esperanza, confirmar la fe. Un día histórico el día de San José Obrero y el día en que el mundo del trabajo conmemora tantas luchas, tantas vidas dadas entregadas, tantas conquistas realizadas, tantas reivindicaciones que se siguen reclamando, y sueños de futuro... ese 1º de Mayo se convirtió la Plaza de San Pedro en un lugar de esperanza para la humanidad, toda una “manifestación” en la que la Iglesia sentía el latido del mundo obrero y se convertía por medio del Papa Juan Pablo II en un grito por la dignificación del trabajo:

*“La fiesta del trabajo trae a la memoria la laboriosidad de los hombres que, cumpliendo el mandato del Señor de la vida, quieren ser **constructores de un futuro de esperanza**, justicia y solidaridad para la humanidad entera.”*

“Todos debemos colaborar para que el sistema económico, en el que vivimos, no altere el orden fundamental de la prioridad del trabajo sobre el capital, del bien común sobre el privado... es muy necesario constituir en el mundo una coalición en favor del "trabajo digno"

“... el Año jubilar impulsa a un redescubrimiento del sentido y del valor del trabajo. Invita, asimismo, a afrontar los desequilibrios económicos y sociales existentes en el mundo laboral, restableciendo la justa jerarquía

¹ En hebreo, trompetas de cuerno de carnero que anunciaban y daban el nombre al año jubilar “en el día de la expiación harán resonar **el cuerno** por toda la tierra. Declararán santo el año cincuenta, y proclamarán en la tierra liberación para todos sus habitantes” “Y será para ustedes año jubilar y podrán regresar cada uno a su propiedad y a su familia”. (Lv 25,8-11)

de los valores y, en primer lugar, la dignidad del hombre y de la mujer que trabajan, su libertad, su responsabilidad y su participación.”²

“Constructores de un futuro con esperanza”.

“La esperanza no defrauda” (Rom 5,5)

El papa Francisco convoca un nuevo Jubileo donde se nos invita a seguir caminando como peregrinos llenos de esperanza: la tierra es la que nos agarra a la vida y nos une a quienes comparten nuestro camino, pero la mirada está cargada de futuro, de sueños compartidos, de los sueños de Dios y del Espíritu del Señor que nos impulsa y anima: *“En efecto, el Espíritu Santo, con su presencia perenne en el camino de la Iglesia, es quien irradia en los creyentes la luz de la esperanza. Él la mantiene encendida como una llama que nunca se apaga, para dar apoyo y vigor a nuestra vida.”³*

El Papa Francisco nos invita a la esperanza, pero no es una esperanza alejada de la terrible realidad que nos rodea, de las situaciones que descuadran la esperanza concreta. Vivimos una época desconcertante, como dice él: *“Estamos viviendo un cambio de época, más que una época de cambios, y no debemos dejarnos vencer por la desesperanza”⁴*, en este mundo es donde toca reavivarla y nos dice: *“es necesario poner la atención en todo lo bueno que hay en el mundo para no caer en la tentación de considerarnos superados por el mal y la violencia”⁵*

“La esperanza forma parte de la dignidad de la persona, hasta el punto de que es muy difícil vivir humanamente sin esperar nada. El ser humano es esperanza, porque es proyecto de realización siempre inacabado y en

² Juan Pablo II. Homilía del Jubileo de los trabajadores 1º de Mayo 2000

³ Papa Francisco. Spes non confundit. Bula de convocación del Jubileo ordinario del año 2025, nº 3

⁴ Papa Francisco. LA ESPERANZA NO DEFRAUDA NUNCA. Mensajero 2024. Pág 24. Y discurso de navidad a la Curia Romana 21.12.2019

⁵ Papa Francisco. Spes non confundit. Bula de convocación del Jubileo ordinario del año 2025, nº 7

camino. Y esto es especialmente verdad en la vida de las personas empobrecidas que necesitan y tienen derecho a la esperanza de un futuro más digno.”⁶

Una esperanza que estamos llamados a construir de la mano del mismo Dios, haciendo del reconocimiento de la dignidad de cada persona nuestro quehacer desde la creación: *“Dios creó» (Gn 1,27) el mundo, creó al ser humano, y le dio una misión: administrar, trabajar, llevar adelante la creación. Y la palabra trabajo es la que usa la Biblia para describir esta actividad de Dios...: Y le dio esta actividad al hombre: “Debes hacer esto, cuidar aquello, aquello otro, debes trabajar para crear conmigo —es como si lo dijera así— este mundo, para que pueda continuar. Tanto es así que el trabajo no es más que la continuación del trabajo de Dios: el trabajo humano es la vocación del hombre recibida de Dios al final de la creación del universo” (cf. Gn 2,15.19-20)*⁷.

La esperanza no es por tanto una palabra fácil, que nace de un optimismo angelista, sino que parte de la auténtica esperanza cristiana que es compromiso, que **es activa**, creadora, que es trabajo que se arraiga a la tierra, resistente, audaz, confiada, que desde el trabajo, crea y recrea los sueños de Dios en el hoy.

La esperanza cristiana es esa esperanza humana abierta a Dios y garantizada por Dios, desde el profundo amor que nos tiene y que se nos ha revelado en Jesús y que nos ha convertido en hijos, (1Jn 3,1-3) una esperanza que siempre nos trasciende. Una esperanza activa comprometida que es con la que mejor podemos *“dar razón de la esperanza”* (1Pe 3,15).

La búsqueda de la justicia, de la paz, de la dignidad humana, forma parte de esa esperanza activa. El mundo del trabajo es un campo de acción concreto donde cada cristiana, cada cristiano está llamado a

⁶ HOAC. PBFC 4º “LA ESPERANZA”

⁷ Papa Francisco. Homilía 1º de mayo 2020 en Sta Marta “El trabajo es la vocación del hombre”.

testimoniar la fe en ese compromiso transformador de la realidad en la lucha por el trabajo digno y una sociedad mejor.

“Nuestro sueño vuela más alto. No hablamos sólo de asegurar a todos la comida, o un «decoroso sustento», sino de que tengan «prosperidad sin exceptuar bien alguno». Esto implica educación, acceso al cuidado de la salud y especialmente trabajo, porque en el trabajo libre, creativo, participativo y solidario, el ser humano expresa y acrecienta la dignidad de su vida. (E.G. n°192)

“La esperanza que nace del Evangelio, en efecto, no consiste en esperar pasivamente que las cosas mejoren mañana, esto no es posible, sino en concretar hoy la promesa de salvación de Dios, hoy y todos los días. La esperanza cristiana no es, en efecto, el optimismo dichoso, o más bien el optimismo adolescente, de los que esperan que las cosas cambien y mientras tanto siguen haciendo su vida, sino que es construir cada día, con gestos concretos, el Reino de amor, de justicia y de fraternidad que inauguró Jesús.”⁸

El Reino del “Abbá” presente y futuro

Lo central del mensaje de Jesús, la clave de su misión es el Reino, el Reinado de Dios que nunca define pero que con sus palabras y obras iba describiendo. Y es una “buena noticia” para unos destinatarios claros para los que el Espíritu de Dios le había ungido, son las personas más pobres y vulnerables. La centralidad de los pobres en la vida y mensaje de Jesús es incuestionable, *“Es un mensaje tan claro, tan directo, tan simple y elocuente, que ninguna hermenéutica eclesial tiene derecho a relativizarlo” (EG 194). “El corazón de Dios tiene un sitio preferente para los pobres, tanto que hasta Él mismo “se hizo pobre” (2Cor 8,9). Todo el camino de nuestra redención está signado por los pobres” (EG 197)*

⁸ Papa Francisco. V Jornada Mundial de los Pobres. 14.11.2021

Ese reinado de Dios, Jesús lo vivió desde las categorías de los profetas de Israel (anuncio-denuncia-pobres). Su muerte fue interpretada de esa manera (1 Tes 2,15), desde una práctica permanente de la misericordia donde la persona eran lo central con una buena noticia para el hoy y para el futuro.

Jesús nace, vive y muere entre los últimos, y la causa de su muerte es su opción por el Reino, su entrega por la causa del “Abbá”, muere “el justo ajusticiado” y con su muerte denuncia un mundo injusto, en su cruz están todos los injustamente ejecutados, en su cruz está todo el dolor del mundo. En su cruz están también todas las esperanzas frutadas, todas y cada una de aquellas personas que han entregado su vida hasta el martirio por el sueño de una sociedad igualitaria, equitativa, fraterna, justa...

Por esta razón: *“Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica”* (EG 198) *“porque –sigue diciendo el Papa Francisco– además acá se juega nuestra salvación. Por eso, el Papa no puede dejar de poner a los pobres en el centro. No es política, no es sociología, no es ideología, es pura y simplemente la exigencia del Evangelio. Las derivaciones prácticas que este principio innegociable tenga para cada contexto, sociedad, persona e institución -en los organismos internacionales y gobiernos, en los sindicatos y movimientos populares, en las empresas e instituciones financieras, en los políticos, jueces y medios de comunicación- pueden y deben variar, pero de lo que nadie puede evadirse o excusarse es de la deuda de amor que tiene todo cristiano -y me atrevo a decir, todo ser humano- con los pobres.”*⁹

“Fijos los ojos en Jesús, autor y perfeccionador de la fe” (Heb 12,2)

⁹ Mensaje del Papa Francisco con ocasión del 10º ANIVERSARIO DE "EVANGELII GAUDIUM" 24.11.2023

Pero el Crucificado es el Resucitado, *“Sepan, pues, con plena seguridad... que Dios ha constituido Señor y Mesías a ese Jesús, a quien ustedes crucificaron”*. (Hch 2,36). Este, que ha resucitado, no es otro que Jesús de Nazaret, el hombre que predicó la venida del reino de Dios a los pobres, denunció y desenmascaró a los poderosos, fue por ellos perseguido, condenado a muerte y ejecutado, y mantuvo siempre una radical fidelidad y obediencia a la voluntad del Padre. Él es el "el santo", "el justo", "el autor de la vida" (Hech 3,14s).

La resurrección de Jesús es el triunfo de la justicia sobre la injusticia; refleja, sobre todo la justicia de Dios. La resurrección de Jesús se convierte así en buena noticia, cuyo contenido central es que definitivamente la justicia ha triunfado sobre la injusticia, la víctima sobre el verdugo. La resurrección de Jesús es esperanza para toda la humanidad especialmente para la dolida y doliente, para aquella que está en el madero del crucificado. La resurrección de Jesús es oferta de sentido para toda persona.

La resurrección de Jesús es cumplimiento de la promesa y realización de la esperanza. Queda –en ella– inaugurada la salvación futura y toda la realidad humana está unida a Cristo. Pablo habla de la resurrección de Jesús en un párrafo que le ha sido transmitido y que el transmite no para hablar de Jesús sino para hablar de “nuestra” resurrección (1Cor 15,20-23; Col 1,13-20).

“Jesucristo, es nuestra esperanza” (1Tim 1,1; Col 1,27)

Los grandes filósofos de la esperanza decían sobre ella que era como una fuerza que impulsa al ser humano a imaginar y construir un futuro mejor, porque la realidad no está terminada, en sus entrañas hay posibilidades que se abren y la humanidad tiene el reto constante de transformar esa realidad y alcanzar lo que todavía no ha sido logrado. Ninguna realización humana puede ser considerada como un fin último.

Un primer postulado de la esperanza es que el ser humano es una tarea para cumplir, la sociedad es una tarea a cumplir y el listón está alto: *“sean perfectos como el Padre celestial es perfecto” (Mt 5,48), “sean misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso” (Lc 6,36).*

Los creyentes participamos de ese impulso vital de ese “radical humano” que es la esperanza y ha formado parte desde el Antiguo Testamento de la estructura del ser creyente *“los que esperan en el Señor” (Sal 25,3)* y esperar en el Señor es esperar algo bueno. Y la historia de Israel está llena de fe en promesas de un Dios que invita a “peregrinar” al futuro, un Dios que hace promesas e invita a confiar en Él. Ya en la Palabra misma de la promesa se va creando algo nuevo. Porque las promesas de Dios son siempre una invitación hacer el futuro presente.

En el Nuevo Testamento hay un plus radical en la esperanza es acoger a Jesús, el Señor como el gran acontecimiento que es su vida, su muerte y su resurrección como compendio de esperanza: *“Jesucristo, es nuestra esperanza”* nos dice Pablo (1Tim 1,1; Col 1,27) y

El acontecimiento Jesús el Cristo pone de relieve la esperanza de un Dios que se compromete con su hijo en la transformación de la historia desde dentro, desde la carne. El consentimiento de María coloca a la humanidad en complicidad con un Dios que ama apasionadamente la humanidad, la historia, la tierra que la habita. La encarnación es la apuesta de Dios por el ser humano. En María la humanidad ha quedado preñada de esperanza.

“La encarnación del Hijo de Dios y la salvación que Él ha realizado con su muerte y resurrección son, pues, el verdadero criterio para juzgar la realidad temporal y todo proyecto encaminado a hacer la vida del hombre cada vez más humana.”¹⁰

¹⁰ Juan Pablo II «Incarnationis mysterium » BULA DE CONVOCACIÓN DEL GRAN JUBILEO DEL AÑO 2000

Seguirle es hacer memoria de su vida, es anticipar el futuro, es romper con la inercia de un realismo pesimista que mira al mundo sin solución, y atrevernó hacer la promesa, el futuro, presente, el Reino posible.

Una esperanza histórica

Desde ese postulado cristológico, desde la encarnación aparece la pasión de todo un Dios por la humanidad, e invita a que vivamos de tal manera que se crea en Él por el fruto de nuestro compromiso por la fraternidad: *“para que viendo... crean”* (Mt 5,14-16; Jn 17, 21-23) al final todo un Dios que pone su credibilidad en nuestra forma de encarnar sus sueños. Una esperanza presente histórica, una esperanza que es también futuro, una esperanza que se construye en un “ya” pero se desata siempre en “un todavía no” que, en un momento, como se expresa en la Resurrección de Jesús con contundencia, apunta a que llegará a ser definitivo... *“todo en todos”* (1Cor 15, 28)

La historia es el lugar donde se construye el Reino de Dios, *“es como el grano de mostaza que se planta en la tierra”* (Mt 13, 31). En el Apocalipsis no dice que la tierra tiene que ser reemplazada por el cielo, sino que surgirá *“un cielo nuevo y tierra nueva”* (Ap 21,1)

Porque a la esperanza cristiana no la podemos desvitalizar impidiendo que sea levadura que fermenta en la tierra, en la historia, mandándola a otra vida, a “ghettos” de cielo y eternidad; la esperanza cristiana es terrena y su concreción definitiva es eterna. La esperanza cristiana nace de la apuesta que Dios ha hecho con la encarnación del Hijo por una humanidad nueva. No podemos contraponer un cristianismo al que le falta la esperanza histórica y una esperanza histórica sin cristianismo. Todos y todas estamos llamados a disfrutar del resultado de la esperanza y estamos invitados a dejarnos sorprender por algo más de lo que soñamos.

“La esperanza cristiana no nos lleva a una pasividad inactiva, sino que nos mueve a actuar, inspirando nuestra imaginación y despertando una

“capacidad inventiva” ... La esperanza no nos evade del mundo, sino que nos hace “anhelantes de futuro”. Su esencia no es la retirada quietista, sino el cor inquietum, el “corazón inquieto”.¹¹

“Vengan y vean” otro mundo es posible

En Jesús, el Señor, hemos ganado la esperanza con la promesa de que todo será cumplido pero hay algo importante en esa esperanza cristiana, militante, apostólica, discipular, que no es sólo una esperanza en Dios, hay un gran reto *“somos esperanza para Dios, somos la esperanza de Dios”* y la resurrección de Jesús es el *“principio esperanza”*, en él resucitamos todos y cada una, cada uno... si no, nuestra fe es vana (1Cor 15, 19-21) En Jesús Resucitado el Padre tiene esperanza en nosotros, en el mundo porque nos ama incondicionalmente y en Jesús se nos da la primicia y en Jesucristo nos regala el futuro como presente.

El Reino es el futuro de Dios presente, es su sueño presente en nuestro mundo, hacemos el *“ya”* del futuro en el que Dios se ha implicado y podemos decir *“vengan y vean”* (Jn 1, 39) aquí visualizamos los brotes de esperanza en esta fraternidad, en los gestos de generosidad, en las heridas sanadas, en la justicia que luchamos, en los avances por la dignidad de las personas, en la paz que generamos en los espacios en los que estamos... *“vengan y vean”* otro mundo es posible.

“Vayan y cuenten a Juan lo que están oyendo y observando: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la buena noticia.” (Mt 11, 4) “y todos estaban impresionados...” (Hch 2, 43)

“Y a proclamar el año de gracia del Señor” ... “Hoy se ha cumplido ante ustedes esta profecía” (Lc 4, 21) Estamos en un Jubileo permanente que celebramos, ahora de forma especial, recordando que es esperanza que no defrauda y que estamos comprometidos a visualizarla en el *“ya”* que

¹¹ Byung-Chul Han. EL ESPÍRITU DE LA ESPERANZA. Herder 2024. Pág.: 68

señala que es posible el Reinado de Dios, anticipamos el futuro. Hagamos que la realidad sea transformada por la esperanza.

Sentido comunitario de la esperanza. *“Nadie se salva solo”*¹²

*“El sujeto de la esperanza es un nosotros”*¹³ Y la Iglesia es el nosotros/nosotras desde donde hemos nacido a la fe, es el nosotros, donde vamos haciendo Reino, es el nosotros donde celebramos los sueños de Dios, los “ya”, y donde anunciamos y peregrinamos, donde nos reconciliamos y donde vivimos y alimentamos la esperanza. Para los cristianos la esperanza no se entiende sin el “nosotros/nosotras”, es una experiencia comunitaria como no puede ser menos para aquellos y aquellas que formamos el cuerpo místico del Cristo Resucitado.

Rompamos los límites de esta cultura del individualismo y apostemos por la fraternidad. *“A base de miedo no se crea ninguna comunidad, ningún nosotros. En la angustia cada uno se aísla a sí mismo. La esperanza, por el contrario, conlleva la dimensión del nosotros.”*¹⁴ La esperanza esta llamada a vincular, nos duele una historia sin esperanza, esperamos “con” “por” “para” otros/otras, en Jesús podemos hablar de que somos *“ungidos para dar una buena noticia”* para toda la humanidad, pero sobre todo para las personas más empobrecidas.

Somos Iglesia de esperanza para el mundo obrero y del trabajo. Construimos con otras y otros, sean creyentes o no, ese Reino de Dios lleno de paz, de justicia, igualdad, solidaridad (Sal 77) nos contagiamos “las esperanzas”, “nos *entusiasma* la esperanza” de que otro mundo es posible. Esta ancla de la esperanza lo es, también para los demás. *“Poner todo nuestro empeño que sean los sueños de los desesperados los que ocupen nuestro tiempo, nuestro corazón. Permitir que nuestra*

¹² Papa Francisco. LA ESPERANZA NO DEFRAUDA NUNCA. Mensajero 2024. Pág 28ss

¹³ Byung-Chul Han. EL ESPÍRITU DE LA ESPERANZA. Herder 2024. Pág.: 22

¹⁴ Byung-Chul Han. EL ESPÍRITU DE LA ESPERANZA. Herder 2024. Pág.: 32

esperanza esté llena de “okupas”: las esperanzas de los desesperados”¹⁵.

Reconocemos y celebramos como en la historia del mundo obrero la solidaridad, la unión, el compañerismo ha formado parte de una tradición de luchas por la justicia. Nuestra presencia como Iglesia, desde la vida compartida desde pastoral obrera y tantos y tantas militantes obreros cristianos.

«La esperanza cristiana no tiene solo una respiración personal o individual, sino comunitaria o eclesial. Todos nosotros esperamos; todos nosotros tenemos esperanza, por lo que “un camino de esperanza requiere una cultura del encuentro del diálogo, que supere los contrastes y el enfrentamiento estéril”»¹⁶.

«... pensar en los rostros “de tanta gente que está de paso en este mundo –campesinos, pobres, obreros, migrantes en busca un futuro mejor– que han luchado tenazmente a pesar de la amargura de un presente difícil, lleno de tantas pruebas, pero animada por la confianza de que sus hijos hubieran tenido una vida más justa y serena. Luchaban por los hijos, luchaban en la esperanza”. Que sean ellos los protagonistas del Jubileo, que sean sus rostros en los que pensemos a la hora de ser peregrinos de la esperanza.»¹⁷

No olvidemos que en Jesús ha irrumpido el tiempo de la fraternidad como modo de relación, como propuesta de vida, como forma de hacer visible el Reino, como lugar de su presencia real (Mt 18, 20) como signo de credibilidad (Jn 17,21) y Jesús nos llena de propuestas para cuidar la fraternidad (Mt 5,1ss; Lc 6, 20ss... etc.) Cada gesto de fraternidad es irrupción del futuro en el presente y rompe la cultura individualista del sistema.

¹⁵ Nurya Martínez-Gayol, ACI. LA ESPERANZA CRISTIANA. Revista Sal Terrae 112/6 (2024) 512

¹⁶ Papa Francisco. LA ESPERANZA NO DEFRAUDA NUNCA. Mensajero 2024. Pág 30

¹⁷ Papa Francisco. LA ESPERANZA NO DEFRAUDA NUNCA. Mensajero 2024. Pág 30-31

“Organizar la esperanza”

*“Recuerdo unas hermosas palabras de don Tonino Bello: “no podemos limitarnos a esperar, tenemos que organizar la esperanza” ... “Si nuestra esperanza no se traduce en opciones y gestos concretos de atención, justicia, solidaridad y cuidado de la casa común, los sufrimientos de los pobres no se podrán aliviar, la economía del descarte que los obliga a vivir en los márgenes no se podrá cambiar y sus esperanzas no podrán volver a florecer” “A todos nos toca **organizar la esperanza y traducirla en la vida concreta de cada día**, en las relaciones humanas, en nuestro vínculo con el planeta, en el compromiso social y político.”¹⁸*

La esperanza cristiana tiene también una dimensión política, desde dos perspectivas por una parte el compromiso cristiano de devolver la esperanza en el espacio de lo público a la política, devolver credibilidad desde el compromiso honesto, desde la verdad y la transparencia, desde la opción por las personas más empobrecidas. Y por otra parte desde la eficiencia proyectos, programas que concreten las esperanzas de las personas más pobres. Es una forma de impulsar el cambio desde las estructuras administrativas, desde las organizaciones sociales, políticas y sindicales. La presencia pública de los cristianos desde la dimensión de las bienaventuranzas es esperanza para nuestro mundo: *“Ir por los caminos de nuestro Dios que nos invita a ser actores políticos, pensadores, movilizadores sociales. Que nos incita a pensar en una economía más solidaria que esta.”¹⁹*

Somos hijos de la vida, más allá de la muerte

La Resurrección de Jesús es una esperanza para todas las personas que luchan, creyentes o no, por un mundo nuevo, por un trabajo digno, por la justicia, por la equidad, por la paz, por la ecología integral... por tanta

¹⁸ Papa Francisco. V Jornada Mundial de los Pobres. 14.11.2021

¹⁹ Papa Francisco. Vigilia de oración con los jóvenes. Campus Misericordiae, Cracovia. 30 de julio de 2016

gente para quienes su vida es una apuesta por la esperanza para todas y todos.

«Creo en la vida eterna» ... en virtud de la esperanza en que la historia de la humanidad y la de cada uno de nosotros no se dirigen hacia un punto ciego o un abismo oscuro, sino que se orientan al encuentro con el Señor de la gloria»²⁰

Somos hijos de un Dios con memoria de Padre, llena de ternura y misericordia, somos hijos del Dios de la Vida *“un Dios de vivos y no de muertos”* y *“sus vivos”* tienen nombres concretos e historias llenas de huellas marcadas en la tierra de la humanidad y de la humanización, que nos hacen trascendentes. El continúa su creación en cada ser humano, no veremos el futuro prometido aquí, pero el compromiso de Dios con la humanidad nos recuerda que el fatalismo no es nuestra forma de mirar la historia.

La resurrección de Jesús es el *“principio de esperanza”* decía Garaudy en su proceso de conversión: *“Porque si soy revolucionario, significa que creo que la vida tiene sentido y un sentido para todos. ¿Cómo podría yo hablar de un proyecto global para la humanidad, de un sentido que habría que dar a su historia, en tanto que millones de hombres en el pasado han sido excluidos de él, y, vivos o muertos, esclavos o soldados, han llevado una vida y una muerte sin sentido alguno? ¿Cómo podría yo tratar de que otras vidas se sacrifiquen para que nazca esa nueva realidad, si yo no creo que esa realidad nueva contenga a todos y los prolongue, es decir, que vivan y resuciten en ella?”²¹*

Hay futuro para quienes mueren y por eso hay respuesta a la injusticia, al dolor y el sufrimiento, *“el crucificado es el resucitado”* porque Dios le ha dado la razón a su vida entregada por el Reino, y el resucitado es la respuesta ante el justo ajusticiado, ante las cruces de este mundo, las vidas generosamente entregadas. Creer en la Resurrección es creer que

²⁰ Papa Francisco. Bula de convocación del Jubileo Ordinario del año 2025 nº 19

²¹ Roger Garaudy. PALABRA DE HOMBRE. Cuadernos para el diálogo. Madrid 1976. Pág.: 219

todas y todos participaremos del sueño de “*un cielo nuevo y una tierra nueva*” (Ap 21,1)

«Vivamos por tanto en la espera de su venida y en la esperanza de vivir para siempre en Él. Es con este espíritu que hacemos nuestra ardiente invocación de los primeros cristianos, con la que termina la Sagrada Escritura: “Ven, Señor Jesús”»²²

El Espíritu para el tiempo de la Iglesia

La esperanza es para el tiempo de la Iglesia, y el Espíritu es el que juega un papel fundamental, su presencia es la seguridad de no perdernos en este entrecruzado camino lleno de esperanzas y desesperanzas. El Espíritu es la base del discernimiento para la búsqueda de la voluntad del Padre para este tiempo nuevo y desconcertante. Somos una Iglesia sinodal si “despachamos” con el Espíritu, si el discernimiento, la sinodalidad es la forma de ser y vivir la Iglesia.

«Una espiritualidad sinodal brota de la acción del Espíritu Santo y requiere escucha de la Palabra de Dios, la contemplación, el silencio y la conversión del corazón. Como afirmó el Papa Francisco en el discurso de apertura de esta Segunda Sesión, “el Espíritu Santo es un guía seguro, y nuestra primera tarea es aprender a discernir su voz, porque Él habla en todos y en todas las cosas”»²³ con lo cual nos invita a estar atentos a la realidad que nos rodea donde Dios se hace presente y nos llama, nos grita, nos interroga y nos invita a ser “un motivo de esperanza” para la gente que nos rodea.

²² Papa Francisco. Bula de convocación del Jubileo Ordinario del año 2025, nº 19

²³ Documento final del Sínodo de la Sinodalidad. 43

¿En mis ambientes concretos puedo señalar motivos de esperanza?

¿Cómo busco organizar la esperanza para que sea eficiente, concreta, visible?

¿Cómo vivo la esperanza en el espacio de lo público en las situaciones de vida y de trabajo del mundo obrero?

¿Qué elementos de la esperanza me han llamado la atención?

¿El Espíritu forma parte del discernimiento personal y comunitario?

II. EL JUBILEO, la esperanza siempre es empezar de nuevo.

Y suena el yobel, se oye ese cuerno de carnero que para el pueblo de Israel su sonido era esperado porque de él salía un grito de concreción de una gran esperanza: podemos empezar de nuevo, volver al principio, volver al “sueño de Dios”.

El 9 de mayo del año 2024 el Papa Francisco publicó una bula para convocar a la Iglesia al Jubileo Ordinario del año 2025, “La Esperanza no defrauda” (“spes non confundit”). Estamos en el XXXI Jubileo desde que el papa Bonifacio VIII en el año 1300 proclamara el primero. Treinta y un jubileo en los que, a pesar de las distintas temáticas en función de las situaciones que la Iglesia y la sociedad iba viviendo no faltó seguro nunca la palabra esperanza que se convierte en el centro de este Jubileo.

Este nuevo y renovado “yobel” hace de la esperanza su centro con una atrevida frase paulina: “la esperanza no defrauda”. con un sonido marcado por la novedad de un Principio Esperanza que es el crucificado/resucitado que nos habla de la “esperanza que no defrauda”: *“porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado» (Rm 5,1-2.5).”*²⁴

Este jubileo no pierde la conexión con la tradición que nos viene del pueblo de Israel, donde se desarrolla una normativa jurídica (Lv 25, 8-55) que no pasó de ser una expectativa ideal pero no deja de ser un planteamiento con una fuerte y profunda base teológica que venía de la relación del Pueblo con Dios. Y no podemos perder el horizonte de que en ese sonido del cuerno yobel *“se viene ya delineando una cierta doctrina social que se desarrolló después más claramente a partir del Nuevo Testamento. El año jubilar debía devolver la igualdad entre todos los hijos de Israel”*²⁵

²⁴ Bula de convocación del Jubileo Ordinario del año “Spes non confundit” 2025, 2

²⁵ Juan Pablo II “TERTIO MILLENNIO ADVENIENTE” (TM) año jubilar 2000

El Jubileo tiene una estrecha relación con el sentido mismo de pueblo de Dios que habita la tierra prometida y que se organiza socialmente. Ese es el contexto del llamamiento que aparece claramente en el Levítico: *«en el día de la expiación harán resonar el cuerno (yobel) por toda la tierra. Declararán santo el año cincuenta, y proclamarán en la tierra liberación para todos sus habitantes. Será para ustedes un jubileo; cada uno recobrará su propiedad y cada cual regresará a su familia» (Lv 25, 9b-10).*

Es un año santo un tiempo especialmente dedicado a Dios y las recomendaciones que se siguen son un homenaje a Dios en el “día del perdón”, una de las fiestas más importantes del calendario judío. Es un reconocimiento a la Santidad de Dios. Tiene relación con el sábado como tiempo de descanso, pero tiempo dedicado a Dios, y el jubileo es como un gran sábado.

Para conmemorar este día el pueblo de Israel hace “memoria” trae al presente su historia de liberación. Significa, como se dice en otros versículos de este cap. 25 (también en Ex. 21, 2-6 y Deut. 15, 12-18), acabar con todo tipo de servidumbre, liberar a aquellas personas que se encontraban trabajando para otros como siervos o como esclavos. La razón fundamental de esto es que Yahvé liberó a su pueblo de la esclavitud de Egipto para que viviera libre en la tierra prometida. El año jubilar implica un volver a empezar²⁶, ser nuevamente un pueblo de personas libres, liberadas por Yavhé *“con mano fuerte y brazo poderoso” (Dt 26, 8)*

También hay una indicación clave «cada uno recobrará su propiedad». Si alguien vendió o cedió sus tierras a un acreedor, ahora las recuperará. Estamos otra vez ante un nuevo comienzo. Eso es lo propio del año jubilar. Habiendo partido los israelitas en situación de igualdad en cuanto a la propiedad de la tierra, a lo largo del tiempo diferentes circunstancias pueden traer desniveles que es necesario corregir. *“La*

²⁶ Cf. Bula Jubileo 2025, 10

tierra no puede venderse para siempre, porque la tierra es mía, ya que ustedes son como forasteros y huéspedes” (Lv 25, 23).

“Una de las consecuencias más significativas del año jubilar era la «emancipación» de todos los habitantes necesitados de liberación. En esta ocasión cada israelita recobraba la posesión de la tierra de sus padres, si eventualmente la había vendido o perdido al caer en esclavitud. No podía privarse definitivamente de la tierra, puesto que pertenecía a Dios, ni podían los israelitas permanecer para siempre en una situación de esclavitud, dado que Dios los había «rescatado» para sí como propiedad exclusiva liberándolos de la esclavitud en Egipto.”²⁷

Este principio –punto de partida de una auténtica teología de la creación– da origen y fundamento a una enseñanza de la Iglesia que viene desde los primeros siglos: *el destino universal de los bienes de este mundo*. Juan Pablo II la ha recordado como una fuente de inspiración de la actual doctrina social de la Iglesia. (Cf. Centesimus Annus 30-43). El Papa Francisco, en *Laudato Si'*, refuerza la enseñanza de que los bienes de la Tierra son de todos y todas y deben utilizarse con justicia, equidad y responsabilidad ecológica. La propiedad privada no es un derecho absoluto y está subordinada al bien común.²⁸

El Jubileo era un tiempo de gracia, justicia, equidad y restauración, donde el pueblo de Israel recordaba la fidelidad de Dios y renovaba su compromiso con la Alianza y en los gestos concretos de liberación reconocían la santidad de Dios cuyo perdón era radical y digno de agradecimiento y fiesta.

Jesús avanza en la misma línea en su “primera declaración mesiánica”²⁹, en Lc 4,16-21 en la sinagoga de su pueblo lanza el manifiesto, las líneas maestras de su misión, como una *buena noticia* que tiene destinatarios preferentes: es una buena noticia y marca acreditada de lo que es el

²⁷ Cf. TM 11

²⁸ LAUDATO SÍ (LS) 93,94.109,158,159,

²⁹ Juan Pablo II, Rico en misericordia n. 3.

Reinado del “Abbá”. Es muy significativo que Jesús utilice el texto del Trito-Isaías (61,1-2; 58,6) retomando la perspectiva y la tradición del Jubileo. Jesús hace suyo un texto de Isaías que es una versión profética de las exigencias del Jubileo.

*“El espíritu del Señor está sobre mí,
porque me ha ungido
para anunciar
la buena noticia a los pobres;
me ha enviado a proclamar
la liberación a los cautivos
y dar la vista a los ciegos,
a libertar a los oprimidos
y proclamar
un año de gracia del Señor”.*

El anuncio de la *buena noticia (evangelio)* a las personas pobres es la idea clave del texto. A los pobres se les comunica la liberación. Es claro que la liberación es un elemento central de la Buena Nueva que anuncia Jesús³⁰ con claros destinatarios.

El texto nos habla luego de «proclamar un año de gracia del Señor». El sentido es de un año favorable, aceptable, agradable a Dios. En Isaías es un término mesiánico, recoge la idea del tiempo especialmente dedicado a Dios del que nos hablaba el Levítico. Estamos ante el año jubilar que motiva estas reflexiones.

³⁰ “Es relevante observar que el texto hebreo de Isaías emplea el término **deror** para decir liberación. Es el mismo que hallamos en los pasajes del Antiguo Testamento a propósito del Jubileo. Vocablo traducido en griego (se encuentra en los textos citados de Isaías y Lucas) por **áfesis** que igual que **deror** significa también perdón, dejar ir. Perdonar es una liberación no solo para el perdonado, lo es igualmente para el que perdona que se libera así de una memoria opresiva, tal vez de su resentimiento o rencor. En una de las peticiones del Padre Nuestro (Mt 6, 12) y en la parábola que comentaremos en el párrafo siguiente se usa **afiemi** (verbo correspondiente a **áfesis**) con el sentido de liberar, perdonar.” (NNOO 1220-1023)

Terminada la lectura, Jesús hace una afirmación preñada de consecuencias: «*Esta Escritura, que acaban de oír, se ha cumplido hoy*» (v.21). Su presencia y su obra son la realización de la promesa profética. Promesa que, como lo hemos recordado, trae con ella todo el contenido del Jubileo. Eso es lo que se cumple «hoy»³¹.

Por lo tanto, cuando hablamos de año Jubilar, no es sólo un espacio donde podamos hacer méritos para la vida eterna, es también, un lugar donde podamos hacer presente el “ya” ese “se ha cumplido hoy” que dice Jesús y que forma parte de nuestra misión.

¿Qué significa “hoy”, para el Jubileo marcando por una esperanza que no puede defraudar al mundo y en concreto al mundo obrero?

¿Qué esperanza podemos proclamar para este año Santo al mundo obrero empobrecido?

³¹ Cf. Bula Jubileo 2025, 10

III. Venimos de una historia eclesial comprometida con el mundo obrero y del trabajo.

La Pastoral Obrera de toda la Iglesia (POTI)

La Conferencia Episcopal Española (CEE) en su LXII Asamblea Plenaria nos regala un documento extraordinario: “La Pastoral obrera de toda la Iglesia” (POTI) corría el año 1994 un trabajo muy participado que comenzó en el año 1985, es el primer documento que sale dedicado a la Pastoral Obrera. Detrás estaba la reciente doctrina social que aportaba la encíclica *Laborem exercens*, en septiembre de 1981, sobre el trabajo que, con contundencia, fija la importancia de esta pastoral:

*“Esta solidaridad debe estar siempre presente allí donde lo requiere la degradación social del sujeto del trabajo, la explotación de los trabajadores, y las crecientes zonas de miseria e incluso de hambre. **La Iglesia está vivamente comprometida en esta causa, porque la considera como su misión, su servicio, como verificación de su fidelidad a Cristo, para poder ser verdaderamente la «Iglesia de los pobres».** Y los «pobres» se encuentran bajo diversas formas; aparecen en diversos lugares y en diversos momentos; aparecen en muchos casos como resultado de la violación de la dignidad del trabajo humano: bien sea porque se limitan las posibilidades del trabajo —es decir por la plaga del desempleo—, bien porque se deprecian el trabajo y los derechos que fluyen del mismo, especialmente el derecho al justo salario, a la seguridad de la persona del trabajador y de su familia.”³²*

Así aparecía en la POTI: “Conscientes de la situación por la que atraviesan los trabajadores, y animados por las personas y grupos que prestan su servicio en la evangelización del mundo del trabajo, nos decidimos, hace ya tiempo, a abrir un proceso de reflexión sobre la Pastoral Obrera, que debía confluir en una Asamblea Plenaria dedicada a este tema”. (introducción POTI)

³² LABOREM EXERCENS (LE) n° 8

Un documento que nos da un conocimiento sobre los grandes problemas del mundo del trabajo nos muestra qué es una pastoral obrera y marca las dimensiones que tienen que tener una pastoral de este tipo: es una Pastoral Obrera para Toda la Iglesia (POTI). Hoy sigue siendo necesario y fundamental seguir los pasos que nos plantea porque: *“Se decía algo que también hoy hemos de seguir insistiendo: “el mundo obrero continúa siendo la realidad más importante, social y numéricamente, en nuestra sociedad, aunque esa realidad se encuentre hoy en fuerte proceso de transformación y en su seno exista una gran variedad de situaciones” y el Papa Francisco nos sigue recordando que “el gran tema es el trabajo” FT 162.*

Un documento que por su forma de realizarse y por su contenido tiene una dimensión profética: por una parte, fue un trabajo de **participación sinodal** muy amplio y cocinado a fuego lento en un auténtico ejercicio de eclesialidad: *“Pastores y fieles animados por los, auténticamente, expertos en la materia, que son los militantes insertos en la realidad del mundo del trabajo”³³*. Esta participación no solo fue en su elaboración sino en su proceso de desarrollo, toda una novedad en la Iglesia española.

Su contenido, da **claves para un análisis de la realidad del mundo del trabajo** y la importancia de reconocer su presencia y alcance en la sociedad, un análisis que sigue siendo actual ya que llama la atención sobre la fragmentación y la pérdida de conciencia del mundo obrero y el nivel de empobrecimiento que lleva a la exclusión social.

Por otra parte, y este elemento es clave y fundamental, se le daba carta de ciudadanía a la **transversalidad de esta pastoral**: *“Para ello, será necesario cultivar y fortalecer, en todos los miembros de la comunidad eclesial, -Obispos, Presbíteros, Religiosas/religiosos y seglares- la convicción y el sentimiento de que es la Iglesia quien envía a evangelizar*

³³ CEE. Antonio Algorta Obispo. DIGNIDAD Y ESPERANZA EN EL MUNDO DEL TRABAJO. EDICE pág 13.

en el mundo obrero y quien, por ello, se compromete a acompañar, sostener y animar a quienes realizan ahí esta misión”³⁴.

Una pastoral obrera que se reconocía como **de toda la Iglesia**, que se reconocía como necesaria y que también se le reconocía su especificidad. En estos momentos este elemento es clave, tener una visión holística de la persona, y de la sociedad nos lleva a la transversalidad y a una pastoral de conjunto y no fragmentada. La diversidad, la especialización tiene que llevar a la construcción de la comunión, dejando transitar la diversidad por los distintos espacios de la Iglesia enfocada a la misión *“Esta llamada se funda en la identidad bautismal común, se enraíza en la diversidad de contextos en los que la Iglesia está presente y encuentra su unidad en el único Padre, el único Señor y el único Espíritu.”³⁵*

La POTI hace propuestas claras, ¡**32 propuestas operativas!** sobre la necesidad de que se reconociera en todos los ámbitos de la Iglesia desde las Parroquias hasta la creación de delegaciones Diocesanas, y todos los ministerios de la Iglesia, la importancia del mundo obrero, la necesidad de cercanía, preocupación y **presencia solidaria y comprometida** *“afectiva y efectivamente”³⁶* Se reconoce la necesidad y la exigencia para la misión de la presencia pública de la Iglesia, se animaba a que la Pastoral Obrera estuviera presente en la sociedad desde el anuncio de las señales que aparecen como valores del evangelio, desde la denuncia profética, y en relación con las organizaciones que el mundo obrero se ha dado a sí mismo.

Por otra parte, se da un valor importante a la **formación de militantes obreros cristianos**, la importancia de dar a conocer la DSI en todos y cada uno de los ámbitos de la Iglesia fomentando las Escuelas e Instituciones de formación, el papel de los movimientos apostólicos

³⁴ CEE. LA PASTORAL OBRERA DE TODA LA IGLESIA. C. 22, 1. pág. 18

³⁵ Documento final del XVI Sínodo. POR UNA IGLESIA SINODAL, COMUNIÓN, PARTICIPACIÓN Y MISIÓN. 4

³⁶ Idem. POTI. C22, pág.: 25

obreros. Se insiste en la formación de seminaristas y sacerdotes y que esa formación sea realizada por laicos. Y que esa formación ayude a unir la fe y la vida fomentando el cultivo de una espiritualidad que parta de la vida y celebre la vida militante comprometida. Y finalmente una pastoral que se extiende, se actualiza y que cuida todo instrumento de evangelización.

Necesitamos entrar también en un **proceso de revisión de este documento** para que desde las nuevas realidades que estamos viviendo, los cambios en la Iglesia, en la sociedad, en el mundo del trabajo seamos capaces de ver en qué hemos bajado la tensión evangelizadora o se nos tendrá que decir como al ángel de la iglesia de Éfeso *“Pero debo reprocharte que dejaste enfriar el amor primero”* (Ap 2, 4).

Todo Jubileo es siempre un volver de nuevo a los valores del comienzo, necesita una mirada a la realidad y ahí nacen posibilidades de nuevas oportunidades. El Jubileo es una nueva oportunidad para la esperanza.

En esta nueva oportunidad que nos da el Jubileo, desde una nueva lectura del POTI ¿qué nuevas llamadas descubrimos? ¿Qué no hemos desarrollado, qué nos falta? ¿Qué vemos que habría que aportar para hacer crecer la esperanza en el mundo obrero y del trabajo?

En noviembre de 1999 se celebró el Congreso de Pastoral Obrera “Ante el siglo XXI: Evangelización y mundo obrero” fundamentalmente fue una preparación para el Jubileo, quería ser algo más que unas jornadas buscando la mayor participación y más amplia y representativa del mundo obrero y de la Iglesia. Quería elevar la voz *“ante la sociedad y la Iglesia y manifestar la situación actual del Mundo Obrero en permanente conflicto social, hoy distinto de otras épocas, pero produciendo los mismos efectos desigualdad e injusticia”*³⁷ En las conclusiones se veía importante tener un análisis claro de la realidad

³⁷ Actas del Congreso Nacional de Pastoral Obrera: ANTE EL SIGLO XXI: EVANGELIZACIÓN Y MUNDO OBRERO. EDICE 2000. Pág 8.

conflictiva del mundo obrero, de la fidelidad su evangelización. Promocionar el mundo obrero desde la Iglesia con los movimientos especializados, la formación de militantes y el compromiso encarnado en la realidad del mundo obrero. La insistencia del Obispo Algorta al final era que la aportación de los cristianos al mundo obrero *“tenía que ir en una doble dirección: calidad y número”*: Un estilo de vida auténticamente cristiano y ser significativos en una sociedad *“tan compleja y veloz”*.

El Jubileo del 2000

En su carta Apostólica Tertio Millennio Adveniente (TM), Juan Pablo II marca de forma audaz el desde donde quería celebrar el Jubileo del año 2000 subrayando el marco bíblico de ese acontecimiento y sugiere caminos concretos para vivirlo con interés y fecundidad.

Planteaba **un examen de conciencia** como perspectiva espiritual y se coloca en la línea del jubileo del Antiguo Testamento marcando el carácter social que ese examen tiene que tener para una mirada personal y colectiva ante las situaciones de injusticia: *“A las puertas del nuevo Milenio los cristianos deben ponerse humildemente ante Señor para interrogarse sobre las responsabilidades que ellos tienen también en relación a los males de nuestro tiempo. La época actual junto a muchas luces presenta igualmente no pocas sombras.”* ... *“¿Y no es acaso de lamentar, entre las sombras del presente, la corresponsabilidad de tantos cristianos en graves formas de injusticia y de marginación social? Hay que preguntarse cuántos, entre ellos, conocen a fondo y practican coherentemente las directrices de la doctrina social de la Iglesia.”* TM 36

Juan Pablo II actualiza el concepto del Jubileo y con firmeza nos dice: *“el compromiso por la justicia y por la paz en un mundo como el nuestro, marcado por tantos conflictos y por intolerables desigualdades sociales y económicas, es un aspecto sobresaliente de la preparación y de la*

celebración del Jubileo”. E invita a quienes somos creyentes a que sean “voz de todos los pobres del mundo, proponiendo el Jubileo como un tiempo oportuno para pensar entre otras cosas en una notable reducción, si no en la total condonación, de la deuda internacional, que grava sobre el destino de muchas naciones”. (TM 51).

Promovido por el departamento de Pastoral Obrera de la CEE³⁸, la plenaria de la Conferencia Episcopal, aprobó “Nota sobre la defensa y promoción de la vida en el trabajo” aportando dos elementos a la dimensión social del Jubileo: el Evangelio de la Vida y la Familia y el Evangelio del Trabajo. Con una denuncia sobre la siniestralidad y los accidentes laborales y agrega:

“Recordamos que, para defender la vida, es necesario que se reconozca la justa escala de valores, la primacía del ser sobre el tener, de las personas sobre las cosas. Y esto, aplicado a las políticas laborales, implica que éstas son correctas, desde un punto de vista ético, cuando los derechos objetivos de los trabajadores son plenamente respetados y sus deberes correspondientes son responsablemente vividos.” E invita al acompañamiento de las familias de las víctimas.

El Jubileo de los trabajadores celebrado en Roma abre un hito con el llamamiento del Papa para unirse a una coalición global por el TRABAJO DECENTE uniéndose así a la propuesta que hacía la OIT que ya se había hecho en 1999 y por GLOBALIZAR LA SOLIDARIDAD. La propuesta se sigue profundizando con Benedicto XVI en *Cáritas in veritate* donde se enfatiza sobre la necesidad de una economía que favorezca un trabajo decente y que sirva al bien común y denuncia que la pobreza está causada, a menudo, por la violación de la dignidad del trabajo humano (CV 63).

En el discurso a empresarios y sindicatos del 2 de mayo 2000 afirma hablando de la globalización “*Al respecto, es importante tener presente que cuanto más global sea el mercado, tanto más debe ser equilibrado*

³⁸ LXXXIV Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española. Año 2000

por una cultura global de solidaridad, atenta a las necesidades de los más débiles. Además, es preciso salvaguardar la democracia, incluso económica, y a la vez una recta concepción de la persona y de la sociedad”³⁹

La actividad de las diócesis españolas con respecto a la Pastoral Obrera al hilo del jubileo se notó en el número de cartas y exhortaciones que muchos obispos españoles aportaron como reflexión en sus diócesis. Los temas claves apuntaban en la necesidad de profundizar en la dignidad de la persona y del trabajo, en la autocrítica de una iglesia alejada y desencontrada con el mundo obrero; crítica ante la degradación de las condiciones de trabajo, la situación de impotencia ante el desempleo de los jóvenes. Todos coincidían en la denuncia de la inseguridad en el trabajo, la alarmante siniestralidad laboral y por otro lado animan a todas las organizaciones, movimientos y militantes que hacen presente el evangelio en el mundo obrero. Todo recogido en un documento de la CEE *“El magisterio ilumina la Pastoral Obrera”*. El Jubileo fue un momento importante para avanzar en el compromiso de hacer de la Pastoral Obrera pastoral de toda la Iglesia y avanzar en los compromisos contraídos en la POTI.

En los tiempos posteriores a la publicación de la POTI había un tema que había que profundizar ante la sensación de que el mundo obrero había perdido el protagonismo ante su fragmentación, la falta de conciencia y la variedad de situaciones que se iban dando **¿a qué nos referimos cuando hablamos de mundo obrero?** Este planteamiento fue asumido por el Departamento de Pastoral Obrera y hace una importante reflexión, en un seminario interdisciplinar, sobre *“Explicación del conflicto social”*; fue toda una lectura creyente de la realidad cuyo resultado es un interesante documento *“El trabajo humano, principio de vida”* donde se profundiza sobre el ser humano como proyecto de humanización y como el trabajo tiene como clave la humanización: es el *“proceso mediante el*

³⁹ CEAS. Departamento de PO. El Magisterio ilumina la Pastoral Obrera. Jubileo de los Trabajadores. Pág.: 21

cual el hombre, varón y mujer, se descubre como hijo de Dios, creado a su imagen y semejanza, y se decide a vivir su vida en coherencia con la nueva identidad personal-comunitaria que le ha sido revelada en Jesucristo”⁴⁰.

A los XX años del POTI se celebraron unas Jornadas Generales de PO, el tema “Dignidad y esperanza en el mundo del trabajo”. En el documento final se denuncia la realidad de una “economía que mata”, niega la dignidad humana impidiendo el trabajo decente y la necesidad de dignificar la política al servicio del bien común. Por otra parte, el anuncio de un compromiso encarnado en el mundo obrero anunciando a Jesús como propuesta de liberación. Y seguir reclamando proféticamente un trabajo decente y animar, sostener y comprometernos con aquellas iniciativas que son alternativas a la economía, al trabajo a la sociedad acordes con el sueño de Dios para la humanidad.

Llama la atención la insistencia del Obispo responsable en aquel momento de la Pastoral Obrera Antonio Algora de lo importante que **era no olvidar que sigue existiendo mundo obrero**, y empobrecido y decía *“si se da por sentado que el mundo obrero ya no existe es lógico que, ante lo que le cae encima al mundo obrero real, no se reaccione desde la pastoral”⁴¹* (POTI I,2). Y nos invitaba a la Pastoral Obrera a seguir profundizando en la POTI, y llegaba afirmar que: *“Han transcurrido veinte años y hoy podemos decir, con humildad, que aquel documento que generamos los obispo, la Conferencia Episcopal, tiene plena vigencia, que si no estuviera publicado habría que hacerlo. Muchos obispos son nuevos, la situación de la Iglesia y de nuestra España es otra, y se hace*

⁴⁰ CEE. Pastoral Obrera. Apostolado Seglar. EL TRABAJO HUMANO, PRINCIPIO DE VIDA. EDICE pág.: 19.

⁴¹ CEE. Pastoral Obrera. Apostolado Seglar. DIGNIDAD Y ESPERANZA EN EL MUNDO DEL TRABAJO. EDICE pág.:15

necesario visibilizar el amor a los pobres ahondando en las causas de su situación.”⁴²

Las Jornadas⁴³ profundizaban en este tema insistiendo en que el cambio del modelo social, las nuevas configuraciones del trabajo, no dejaban de producir deshumanización, precariedad y exclusión y que todo esto podía quedar disuadido cuando no se tenía en cuenta que este sistema está en una dramática “evolución” ya que la "**cuestión social**" que hacía referencia a los problemas derivados de la injusticia económica, la explotación laboral y las desigualdades en la actualidad estos problemas van más allá de lo económico y **afectan directamente la visión del ser humano**, su dignidad y su lugar en la sociedad.

Benedicto XVI en Caritas in veritate lo expresa de forma contundente: *“Hoy es preciso afirmar que la cuestión social se ha convertido radicalmente en una cuestión antropológica”⁴⁴*. El ser humano es convertido en producto y se rompe el proyecto de humanización, nos vemos obligados a repensar su recomposición. Nos toca asumir una gran responsabilidad: valoración del trabajo, encarnación en el mundo del trabajo, en el mundo obrero empobrecido, convertir el evangelio en cultura en una forma de sentir, pensar y actuar en la sociedad, siendo Iglesia samaritana en el mundo obrero, configurar nuestra vida personal y comunitaria desde Jesús el Señor y la propuesta humanizadora que nos ha sido revelada.

Tres tareas se nos invitaban a realizar: conocer la realidad, hacer una crítica teológica de la economía desvelando el pecado fundamental del sistema económico y el rescate de la Política secuestrada por el mercado. Una invitación a una pastoral obrera siempre renovada, obrera, samaritana, transformadora y profética.

⁴² CEE. Pastoral Obrera. Apostolado Seglar. DIGNIDAD Y ESPERANZA EN EL MUNDO DEL TRABAJO. EDICE pág.:29

⁴³ CEE. Pastoral Obrera. Apostolado Seglar. DIGNIDAD Y ESPERANZA EN EL MUNDO DEL TRABAJO. EDICE

⁴⁴ Caritas in veritatem (CV) 75

Iglesia por el Trabajo decente (ITD)

En 1999 OIT pone en marcha el “Programa por el Trabajo Decente” será asumida por Iglesia en coherencia a la DSI y, como hemos visto, se ha incorporado tanto al su Magisterio como a su práctica pastoral, en el esfuerzo por ser promotores del desarrollo humano, y que reconocemos en las distintas llamadas de los papas al trabajo digno, decente. Esta propuesta por trabajo decente ha desembocado en una iniciativa que ha sido importante y sigue siéndolo en la Iglesia Española como compromiso a partir del 2014 de Cáritas, Justicia y Paz, CONFER y los movimientos especializados de acción Católica, JOC, JEC y la HOAC serán los impulsores de la iniciativa: Iglesia por el Trabajo Decente (ITD) a la que posteriormente se han ido adhiriendo decenas de entidades de la iglesia española que quieren sensibilizar, visibilizar y denunciar una cuestión esencial para la vida de millones de personas: el trabajo humano. Y reivindicar el trabajo decente hacia el interior de estas organizaciones, la Iglesia en general y hacia la sociedad.

¿Qué entiende la Iglesia por “Trabajo decente”? Este es el título de un documento de la del Departamento de Pastoral del Trabajo de CEE⁴⁵ que quiere ser un instrumento de reflexión sobre el concepto de Trabajo Decente, que recordando elementos fundamentales sobre el trabajo en la DSI, desarrolla el pensamiento del Papa Francisco sobre el tema y la centralidad que el trabajo tiene, como así lo afirma en la Encíclica Fratelli Tutti *“El gran tema es el trabajo”* (162)

Esta propuesta se ha concretado un muchas diócesis de España, con la Iniciativa de Iglesia por el Trabajo Decente, con la participación de distintos organismos como Cáritas, CONFER, JEC, JOC, HOAC, Justicia y Paz promotores de la misma. Esta iniciativa se ha ido extendiendo por

⁴⁵ Comisión Episcopal para la Pastoral Social y Promoción Humana. Subcomisión Episcopal para la Acción Caritativa y social. Departamento de PASTORAL del TRABAJO. Cuaderno de la Pastoral del Trabajo 02. Octubre 2023

todas las diócesis de España siendo un signo de esperanza para los trabajadores y trabajadoras dentro y fuera de la Iglesia.

En el 2023 los obispos de la Subcomisión Episcopal para la Acción Caritativa y Social firman una nota para el Día Mundial de la Seguridad y la Salud en el Trabajo que se celebra el 28 de abril: “¡No más muertes en el Trabajo!⁴⁶ y esforcémonos en lograrlo. El título parte de una llamada que hace el papa Francisco en la Misa de Nochebuena del 2021.

La denuncia se fundamenta desde el principio de que la vida y el trabajo son sagrados y no se puede dar más importancia a los bienes que se producen que a la persona que los hace posible: *“El trabajo es una dimensión consustancial al ser humano. A través de él colaboramos con el Padre en su tarea de la Creación y, a la vez, vamos experimentando nuestro propio crecimiento personal (...) En nuestra sociedad, vivimos una situación de profunda injusticia estructural que consiste en dar a los bienes producidos más valor que a la persona que los hace posibles. De esta manera “el hombre es considerado como un instrumento de producción” (LE, 7), lo que supone la negación de nuestra dignidad como hijas e hijos de Dios al convertirnos en simple fuerza de trabajo, en instrumento del que obtener un beneficio económico.”*

“Si el trabajo es una relación, entonces tiene que incorporar la dimensión del cuidado, porque ninguna relación puede sobrevivir sin cuidado (...) Un trabajo que cuida, contribuye a la restauración de la plena dignidad humana (...) Y en esta dimensión del cuidado entran, en primer lugar, los trabajadores (...)” dice la nota citando al Papa Francisco

2025 Año Jubilar hagamos nuevas todas las cosas

“No nos dejemos robar la esperanza” EG 86

⁴⁶ <https://www.conferenciaepiscopal.es/nota-dia-mundial-seguridad-y-salud-en-el-trabajo-2023/>

Afrontamos el año Jubilar plantando semillas de esperanza, el Papa Francisco en la Bula del Jubileo nos invita a buscar “Signos de esperanza” dos de ellos nos animan profundizar en el mundo obrero y del trabajo “el apoyo a una alianza social para la esperanza” “recuperando la alegría de vivir” y, por otra parte “*ser signos tangibles para tantos hermanos y hermanas que vienen en condiciones de penuria*”⁴⁷, escasez de vivienda, y desarraigo, huyendo del hambre, la miseria, las guerras y la violencia.

Hemos hecho un largo camino, hemos celebrado el XXX Aniversario de la aprobación del documento de la POTI. Hemos de destacar que hemos ido avanzando en el reconocimiento y la práctica de una pastoral “de toda la Iglesia”, y así se va notando en la estructura pastoral de muchas diócesis, en la transversalidad con que la realidad del trabajo humano va iluminando la catequesis, la predicación, la liturgia, la caridad y la misión evangelizadora de toda la Iglesia, en el trabajo conjunto con otras pastorales.

Por otra parte, y de una forma muy especial van calando en la Iglesia con amplia participación la Iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente (ITD) y la celebración de la Jornada Mundial del Trabajo Decente cada 7 de octubre, expresando el compromiso de toda la Iglesia en la recuperación del trabajo humano como trabajo digno que fortalece el crecimiento humano, como lugar de vida y como lugar eclesial y teológico. Defender un trabajo decente reclama que la propia Iglesia seamos un ámbito de trabajo con absoluto respeto a la dignidad de cada persona trabajadora en todas las instancias eclesiales.

La siniestralidad laboral es un drama con graves repercusiones en las víctimas y en sus familias que se ha incrementado de forma alarmante en este último año⁴⁸. Han ido apareciendo distintas iniciativas,

⁴⁷ Cf. Bula Jubileo 2025, 10

⁴⁸ En 2024 dejó 796 muertes y más de un millón de personas trabajadoras afectadas. Cada 3 horas, muere una personas en su puesto de trabajo. Sólo en diciembre murieron 55 personas.

organizaciones y movimientos de denuncia de esta dramática situación, acompañando a las víctimas y sus familias, denunciando sus causas. Es una señal esperanzadora del acompañamiento de la Iglesia en todo este movimiento y la importancia que ha cobrado este tema en la Pastoral Obrera. Peregrinamos con el dolor y sufrimiento de las víctimas y sus familias en este drama cuyas causas tienen que ver con las condiciones laborales y el papel de la persona en el trabajo.

Por otra parte, la encarnación en el mundo obrero, la presencia de los cristianos en las organizaciones que el mundo obrero se ha dado, los distintos encuentros, han generado un profundo respeto y valoración mutua entre la Pastoral Obrera y los Sindicatos y organizaciones sociales valorando el papel que cada uno juega, no sólo con aquellos movimientos, organizaciones o iniciativas especializadas sino, también, mediante encuentros con el ministerio pastoral. Es un signo la presencia y participación en los distintos actos que unos y otros realizan. Como recuerda el Papa Francisco: *“Sindicato es una palabra bella que proviene del griego dikein (hacer justicia), y syn (juntos). Por favor, hagan justicia juntos, pero en solidaridad con todos los marginado”*⁴⁹.

Podíamos preguntarnos

¿Estos signos y señales de esperanza que hemos visto, cómo los veo en mi realidad concreta, en mi diócesis, en mi organización?

¿Estamos cuidando aquellas que ya se han puesto en marcha?

<https://noticiasobreras.es/2025/02/la-siniestralidad-laboral-mata-a-una-persona-trabajadora-cada-tres-horas/>

⁴⁹ Carta del Santo Padre a los participantes en la Conferencia Internacional "De la Populorum regressio a la Laudato si'" (Aula Nueva del Sínodo, 23-24 de noviembre de 2017), 24.11.2017

IV. Retos que se nos plantea para este peregrinaje de esperanza.

Somos conscientes que la esperanza para quienes somos creyentes siempre es un camino que hacemos con otras personas, somos comunidad peregrina *“comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan”* (EG 24), porque somos caminantes en los caminos que nos ha tocado vivir.

La tierra que pisamos también tiene elementos que pueden desanimarnos, en esta “liquidez” que nos desconcierta, la correlación de fuerzas en Europa con respecto al mundo ha cambiado y genera miedo e inseguridad; tenemos una realidad internacional que ha perdido la memoria, donde el rearme, la guerra fría, la violencia cruel, el poder de los países más fuerte acaban humillando y debilitando más a los más débiles. El mercado ya no sólo juega un papel importante en las influencias políticas, sino que el mercado ya, en países muy poderosos, ha ocupado el poder político y utilizan las estrategias del mercado en la acción política. Hoy, nos dice el Papa Francisco, *“estamos viviendo la tercera guerra mundial a pedacitos”*, y el peligro de un desastre nuclear ya no es tan descartable. Y nos tiene que escandalizar las señales de inhumanidad que se está dando en las guerras vivas y la indiferencia del mundo.

La economía no ha superado las crisis. Se ha roto la planificación como medida segura para compensar las desigualdades, pero el neoconservadurismo tampoco está siendo la salida que se considera más estable, la economía corre hacia delante, ya nada es previsible porque la polarización ha ocupado el mundo económico. Lo que es real y alarmante es que las crisis han generado las mayores desigualdades de la historia, según OXFAM *“La fortuna de los milmillonarios está creciendo a un ritmo de 2700 millones de dólares al día, al mismo tiempo*

que al menos 1700 millones de trabajadoras y trabajadores viven en países en los que la inflación crece por encima de los salarios.”⁵⁰

Borroso queda el esfuerzo por la búsqueda de una ética mínima que nos ayude a convivir con dignidad y se instaure el imperio de la polarización, el populismo y la posverdad, con el consiguiente debilitamiento de la democracia.

Este sistema genera injusticia y está poniendo en peligro la familia humana y la casa común, la madre tierra. Destruye la **dignidad del trabajo**, que el Papa Francisco valora como fundamental con **la tierra y el techo** para que toda persona pueda tener una vida digna. Pero este sistema genera “descarte” este sistema capitalista mata (EG 53). Porque cuando se instala la injusticia, se daña el trabajo y las relaciones humanas necesitamos recuperar la genuina vocación del ser humano que nos ha dado Dios: amar, servir y construir un mundo mas justo y fraterno: *“Toda injusticia que se comete contra una persona que trabaja es un atropello a la dignidad humana, incluso a la dignidad del que comete la injusticia: se baja el nivel y se termina en esa tensión de dictador-esclavo. En cambio, la vocación que Dios nos da es muy hermosa: crear, re-crear, trabajar. Pero esto puede hacerse cuando las condiciones son justas y se respeta la dignidad de la persona”⁵¹.*

Y nuestra Iglesia no sale indemne, también tenemos que preguntarnos en qué nos hemos contagiado de este mundo y hacer nuestro examen de conciencia.

Pero **es aquí en esta realidad que tenemos donde nos convertimos en testigos de esperanza**, caminamos con nuestra gente y generamos espacios de esperanza, e intentamos visibilizar el sueño del Dios Abbá de una sociedad fraterna. Es verdad que el Papa nos invita a la austeridad ante las víctimas del sistema: *“Palabras como libertad, democracia o*

⁵⁰ <https://www.oxfam.org/es/notas-prensa/el-1-mas-rico-acumula-casi-el-doble-de-riqueza-que-el-resto-de-la-poblacion-mundial-en>

⁵¹ Papa Francisco. Homilía 1º de mayo 2020 en Sta Marta “El trabajo es la vocación del hombre..

fraternidad se vacían de sentido. Porque el hecho es que «mientras nuestro sistema económico y social produzca una sola víctima y haya una sola persona descartada, no habrá una fiesta de fraternidad universal» (FT 110) pero no es menos verdad que tenemos que crear pequeños relatos del Reino “ser luz y sal de la tierra” (Mt 5,13) donde se van haciendo presente ese Reino “ya”, aunque todavía hay que esperar a que sea pleno “porque sabemos, en efecto, que la creación entera está gimiendo con dolores de parto hasta el presente” (Rom 8,22) ¡Hagamos creíble la esperanza! ¡no robemos a las personas empobrecidas la esperanza con nuestra inactividad e indiferencia!

Ante la polarización, la mentira y el populismo, que **la sinodalidad**⁵² sea nuestra propuesta⁵³: el diálogo, la escucha, la honestidad, la búsqueda común en la diversidad; dentro de la Iglesia pero también en y con las organizaciones sindicales, sociales y política buscando caminos conjuntos para la dignificación de las personas y en concreto en el mundo del trabajo. Vivir la sinodalidad, fomentar en nuestros espacios *la conversación, la conversación en el espíritu*. Aprovechemos la ITD como espacio para la búsqueda, profundización, del trabajo decente de todas las organizaciones sociales y sindicales.

Es importante impulsar la **dimensión social de la fe, fomentando la DSI** tenemos una riqueza que no se conoce ni fuera ni dentro de la Iglesia y es un tesoro para la construcción de la fraternidad y la amistad social. La Pastoral Obrera debe estar ligada, incorporada a la Pastoral Social y transitar juntos en ese esfuerzo por sanar las heridas de la gente más

⁵² Muchos de los retos están tomados de la ponencia de Fernando Díaz Debajo de la XXX Jornadas de Pastoral Obrera.

⁵³ “De hecho, hemos comprendido que caminar juntos como bautizados, desde la diversidad de carismas, de vocaciones, de ministerios, es importante no sólo para nuestras comunidades, sino también para el mundo. La fraternidad es, de hecho, como una lámpara, que no debe meterse debajo del celémín, sino sobre el candelero, para que dé luz a toda la casa (cfr., Mt 5,15). Más que nunca, el mundo necesita hoy de este testimonio, Como discípulos de Jesús, no podemos sustraernos a la tarea de manifestar y transmitir a la humanidad herida el amor y la ternura de Dios” Una Iglesia sinodal en misión. Informe de síntesis. Introducción.

pobre. La configuración de la CEE es la forma organizativa que nos ayuda a la comunión, a la misión y a la participación teniendo presente la centralidad de los pobres y el trabajo. No podría entenderse una pastoral social eclesial sin la constante referencia a la realidad del trabajo humano. Siendo profetas del anuncio de toda señal de presencia del sueño de Dios ¡Él sigue presente en nuestra historia cotidiana!; denuncia de todo aquello que deshumaniza y va contra la dignidad de la persona y del bien común⁵⁴; siempre, como los profetas estando de parte de las personas más empobrecidas.

Ante la cambiante realidad tenemos una metodología clave para el análisis de la situación que vivimos y que tenemos que fomentar **“la lectura creyente de la realidad”**, necesitamos estar *“con un oído en el Evangelio y el otro en el pueblo”*⁵⁵, tenemos el reto de seguir mirando, profundizando y buscando la voluntad del Dios en este camino de peregrinaje.

Otro reto fundamental es seguir haciendo una reflexión sobre el trabajo e ir elaborando, a partir de la experiencia **una teología de trabajo** tan necesaria hoy en una época donde la teología no está de moda y los libros de autoayuda y espiritualidades evasivas llenan las librerías, necesitamos *“una teología “involucrada”*⁵⁶ del trabajo. Y una

⁵⁴ *¡Cuántas palabras se han vuelto molestas para este sistema! Molesta que se hable de ética, molesta que se hable de solidaridad mundial, molesta que se hable de distribución de los bienes, molesta que se hable de preservar las fuentes de trabajo, molesta que se hable de la dignidad de los débiles, molesta que se hable de un Dios que exige un compromiso por la justicia. Otras veces sucede que estas palabras se vuelven objeto de un manoseo oportunista que las deshonra. La cómoda indiferencia ante estas cuestiones vacía nuestra vida y nuestras palabras de todo significado.* EG 203

⁵⁵ *“Hay que descubrir dos cosas: que para servir hay que tener el oído atento, siempre puesto a lo que dice el Evangelio y a lo que dice el pueblo. Y guardar fidelidad a ambas cosas.”* Monseñor Angelelli

⁵⁶ Emilce Cuna. Ponencia impartida en las XXX Jornadas Generales de la Pastoral del Trabajo. *“Cuando se rechaza una teología «involucrada» se asume una posición dualista –no cristiana– que desvaloriza los cuerpos y facilita el trabajo en condiciones de explotación (EG 24). La teología de Francisco denuncia una cultura que mata (EG 53), y promueve una teología soteriológica (de sotería, salvación) que comienza aquí y ahora, porque la encarnación «santificó el trabajo y le otorgó un peculiar valor para nuestra maduración» (LS 18).*

espiritualidad de ojos abiertos, seglar, referenciada al mundo del trabajo, que une la fe y la vida, capaz de sostener, cuidar y profundizar en la experiencia de Dios en el mundo del trabajo.

Una espiritualidad que se vive en la comunidad, en el reconocimiento de Jesús el Señor en la gente que me rodea sobre todo en las más empobrecidas; una espiritualidad eclesial, donde los sacramentos celebran la vida de compromiso y entrega, donde se celebra al Dios vivido y experimentado en la vida cotidiana de trabajo y lucha. Si hay una economía que mata tenemos que gritar con Irineo de Lyon: *“la gloria de Dios es que el hombre viva”* hagamos liturgia del cuidado de la vida y del trabajo.

Seguir fomentando **la formación**. Hace falta militantes obreros cristianos formados para servir a la Iglesia y al mundo del trabajo. Una Iglesia sinodal necesita de la formación para laicas y laicos adultos: *“Una de las peticiones que ha surgido con más fuerza de todas las partes a lo largo del proceso sinodal es que la formación sea integral, continua y compartida. Su finalidad no es sólo la adquisición de conocimientos teóricos, sino la promoción de la capacidad de apertura y encuentro, de compartir y colaborar, de reflexión y discernimiento en común, de lectura teológica de las experiencias concretas.”*⁵⁷

Desde la pastoral obrera debemos, en estos momentos de crisis global de paz, es importante la unidad de la clase obrera en **fomentar la paz** en el mundo; que el trabajo humano no sea utilizado para la violencia y la guerra, y luchar por eliminar todos aquello que genere violencia. Las organizaciones obreras y sindicales tienen tradición de impulsar el desarme y la búsqueda de soluciones pacíficas a los problemas internacionales. La OIT habla del trabajo decente como una forma alcanzar el desarrollo sostenible y en armonía con la paz. El Papa Francisco en su Mensaje de Jornada por la Paz de 2022 dice: *“El trabajo*

⁵⁷ POR UNA IGLESIA SINODAL: COMUNIÓN, PARTICIPACIÓN Y MISIÓN. Documento final. 143 (80,83,86,117,141...)

es un factor indispensable para construir y mantener la paz; es expresión de uno mismo y de los propios dones, pero también es compromiso, esfuerzo, colaboración con otros, porque se trabaja siempre con o por alguien. En esta perspectiva marcadamente social, el trabajo es el lugar donde aprendemos a ofrecer nuestra contribución por un mundo más habitable y hermoso”.

Por otra parte, es importante la búsqueda del dialogo social para evitar seguir abriendo la brecha de la polarización que muchas veces genera violencia y contamina la vida cotidiana.

Otro reto que tenemos como sociedad y como iglesia es **el tema de la mujer**. Es importante estar atentos y defender la igualdad. Los datos en España señalan que se mantiene la brecha salarial entre hombres y mujeres, el paro sigue siendo mayor en las mujeres, la diferencia entre empleo (remunerado) y trabajo las invisibiliza más. La pobreza sigue teniendo rostro de mujer. Muchas veces aparecen en la Iglesia y en la sociedad invisibilizadas y tenemos que defender y apoyar el reconocimiento de su dignidad en el mundo del trabajo y en la Iglesia.

Desde esa misión profética, seguir teniendo nuestra mirada y nuestra acción en la realidad que vive el **mundo obrero empobrecido**. Es misión especial de la Iglesia y de la Pastoral Obrera estar atentos a las situaciones donde el mundo obrero es más vulnerable, migrantes, temporeros, empleadas de hogar, personas dedicadas a los cuidados... (con problemas salariales, de horarios, vivienda, maltrato...) y de todas aquellas situaciones donde la precariedad laboral se da y se vive de forma normalizada. *«Porque “no existe peor pobreza que aquella que priva del trabajo y de la dignidad del trabajo”» (FT 162)*

El Papa Francisco nos insta a elegir la fraternidad frente al individualismo y a escuchar la voz de las personas marginadas y excluidas de la sociedad, para llevarles al centro del proceso de cambio: *“Busquemos soluciones que nos ayuden a construir un nuevo futuro del trabajo fundado en condiciones laborales decentes y dignas, que provengan de una negociación colectiva, y que promuevan el bien común, una base*

que hará del trabajo un componente esencial de nuestro cuidado de la sociedad y de la creación. En ese sentido, el trabajo es verdadera y esencialmente humano. De esto se trata, que sea humano»⁵⁸

Para quienes se ocupan del trabajo y los trabajadores y trabajadoras, la prioridad está clara: empezar de nuevo centrándose en los «trabajadores descartados». Dice el Papa Francisco: *“Cuando hablo de cambio, no me refiero sólo a que tengamos que atender mejor a tal o cual grupo de personas. Me refiero a que esas personas que ahora están en los márgenes **se conviertan en protagonistas del cambio social**. Esto es lo que hay en mi corazón»⁵⁹* Un reto que rompe con el paternalismo y nos invita a caminar juntos; las personas empobrecidas forman parte de este peregrinaje de esperanza.

*“El camino para dar un vuelco al mundo del trabajo en términos de derechos, deberes y seguridad pasa también por considerar **la cuestión del cuidado** y la atención como un compromiso de toda la comunidad y no de individuos o familias individuales. Esto cambiaría la percepción que tenemos de todo tipo de trabajo... sólo si logramos dar valor social y jurídico al cuidado, podremos conseguir que los deberes, los derechos, la seguridad se conviertan en una dimensión esencial de todo trabajo.”⁶⁰*

«Un trabajo que no cuida, que destruye la creación, que pone en peligro la supervivencia de las generaciones futuras, que no respeta la dignidad de los trabajadores no puede considerarse decente. Por el contrario, el trabajo que cuida contribuye a restaurar la plena dignidad humana, ayudará a garantizar un futuro sostenible para las generaciones venideras. Y esta dimensión del cuidado incluye, en primer lugar, a los trabajadores»⁶¹

⁵⁸ Papa Francisco. Video-mensaje con motivo de la 109 Reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo: Ginebra, 17 de junio de 2021.

⁵⁹ Papa Francisco, Soñemos de nuevo. Citado por Alessandra Smirelli en la XXX Jornadas de Pastoral Obrera

⁶⁰ Idem.

⁶¹ Audiencia a los participantes del XXVII Congreso Mundial de UNIAPAC, 21.10.2022

En tiempos difíciles el reto es cultivar la constancia, la paciencia, la humildad, tener conciencia de “resto” en un mundo donde se valora las masas y los números, tener claro que tenemos **fortalecernos como “minorías creativas”** “Yo diría que normalmente son las minorías creativas las que determinan el futuro” nos dijo con lucidez Benedicto XVI, dos términos que tienen que ver con lo de “resto” en el Antiguo Testamento o algo plantado en el corazón del evangelio: doce, de dos en dos... que con entusiasmo aceptaban el reto de buscar que su vida, sus obras y sus palabras fueran buena noticia.

¿Qué retos estamos asumiendo ya?

¿Cuáles crees que son prioritarios en el espacio en el que estás comprometido?

¿Con que personas organizaciones contarías para empujar alguno de estos retos?

V. ORGANICEMOS LA ESPERANZA

Todo reto identificado es una invitación a “organizar la esperanza” cada empuje que hagamos en una de estas direcciones siempre es una aportación a concretarla, “hoy más que nunca” tenemos que ofertar al mundo joven, al mundo obrero empobrecido, a las mujeres a la sociedad en general motivos de esperanza y para que la esperanza no defraude no puede estar llenas de palabras, tiene que tener ese elemento escatológico del “YA”. Ya hemos dicho que hay **destinatarios privilegiados de la esperanza**, así nos lo transmitió Jesús, estamos ungidos para la esperanza, para dar una Buena Noticia. (Lc4, 18-21)

El Sínodo de la sinodalidad nos ha permitido tomar mayor consciencia de la importancia del Espíritu en la Iglesia de su presencia oportuna, de su fuerza, su capacidad de renovar, y de guiarnos en comunidad desde de cada persona bautizada y toda persona de buena voluntad. Una Iglesia peregrina no puede menos que invocar al Espíritu dador de la esperanza que no defrauda, el espíritu que nos ayuda a concretar la esperanza para este camino en esta época histórica que tenemos que recorrer.

Este jubileo nos tiene que reforzar como Iglesia a *“ser signos tangibles de esperanza para los hombres y mujeres del mundo obrero y del trabajo, desde la promoción de la dignidad de toda persona y el respeto de la creación. Recorramos juntos, juntas, senderos de justicia, en los que sembrar el Evangelio en la vida, mostrando el rostro sufriente de Cristo desde la cercanía encarnada que nos sigue preguntando: «¿Dónde está tu hermano?». ¡No nos dejemos robar la Esperanza! (EG 86).”*⁶²

Como María, decimos Sí al sueño de Dios, decimos que Sí a peregrinar, y, así, dejarnos preñar de aquellos sueños de Dios Padre por los que ella se dejó seducir y cantó en el magnífica. Y facilitemos a Dios el jubileo,

⁶² Comunicado XXX Jornadas Generales de Pastoral Obrera: “El gran tema es el trabajo”

hagamos año de gracia, se lo debemos a las personas empobrecidas, por lo tanto, se lo debemos al Dios de Jesús y a su Espíritu.

PROPUESTA DE GESTO JUBILAR

Desde el departamento de la Pastoral del Trabajo os proponemos que aprovechemos esta celebración, a la que somos convocados por el Papa Francisco, para tener algún gesto de acercamiento a la realidad que vive el mundo obrero y del trabajo.

La Conferencia Episcopal Española nos plantea la realidad de la **“Trata de Personas”** como proyecto social para vivir el Jubileo.

El Papa Francisco nos invita, “con la ayuda de Dios, podemos evitar acostumbrarnos a la injusticia, alejarnos de la tentación de pensar que ciertos fenómenos no pueden erradicarse. El Espíritu del Señor Resucitado nos sostiene para promover con valentía y eficacia iniciativas dirigidas a debilitar y contrarrestar los mecanismos económicos y criminales que se benefician de la trata y de la explotación. Nos enseña ante todo a ponernos a la escucha de las personas que han sido víctimas de la trata, con cercanía y compasión, para ayudarlas a ponerse de pie, recuperarse y, junto con ellas, identificar las mejores vías para liberar a los demás y hacer prevención”⁶³.

Os proponemos algunas de estas acciones:

- Mantener una reunión con organizaciones sindicales para abordar esta realidad. Se trata, al menos, de conocer esta realidad a través de las organizaciones sindicales y compartir nuestra preocupación.
- Mantener una reunión con algunas personas trabajadoras que hayan sufrido esta situación, compartir su experiencia y mostrar nuestra cercanía.

⁶³ Mensaje del Santo Padre para la XI Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata de Personas, 07.02.2025

- Organizar algún gesto para visibilizar la trata de personas por motivos laborales en torno al 30 de julio, Día Mundial contra la Trata de Personas. En la medida de lo posible intentar coordinarse con la pastoral de migración o otras entidades eclesiales para organizar este gesto.

La realización de este gesto ha de ser un primer paso para prestar una mayor atención a la realidad de la trata de personas por motivos laborales que se está dando en el mundo del trabajo.

ORACIÓN DEL JUBILEO

Padre que estás en el cielo,
la *fe* que nos has donado en
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de *caridad*
infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,
despierten en nosotros la bienaventurada *esperanza*
en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo
reavive en nosotros, *Peregrinos de Esperanza*,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz
de nuestro Redentor.
A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos.
Amén.

